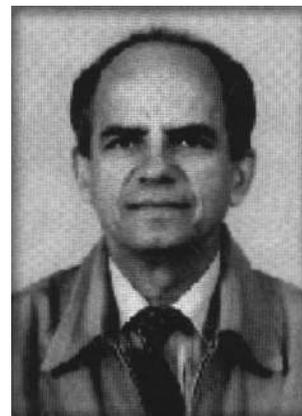


**DR. GILBERTO RODRÍGUEZ OCHOA  
(1941-2002)**



El Dr. Gilberto Rodríguez Ochoa murió el 10 de Marzo de 2002 víctima de un accidente vial. Había nacido en Caracas, en La Pastora, en 1941, en familia numerosa y humilde. Tanto él como sus hermanos tuvieron capacidad de lucha, de aprendizaje y de producción.

Después de ser médico rural, Rodríguez Ochoa ingresó al post grado de Dermatología de lo que después sería el Instituto Nacional de Dermatología (ahora Biomedicina). En ese entonces lo conocí.

Gilberto amaba la Dermatología en sus vertientes de salud pública y de conocimiento básico. Culminado su entrenamiento, fue siempre fiel a sus metas iniciales. Mantuvo larga y fructuosa relación con el Instituto y participó activamente en la docencia y la investigación, sobre todo en lo referente a la lepra y a las micosis profundas. Tuve el gusto de contar con su entusiasta colaboración en varios trabajos que publicamos en revistas internacionales a mediados y fines de la década de los 70.

Luego, Rodríguez Ochoa se fue al Amazonas donde trabajó por 11 años en cargos de creciente importancia y responsabilidad. Siempre combinó la actividad curativa con la epidemiología, la investigación y la enseñanza.

En la década de los 90 efectuó importante labor directiva en la organización de la salud del Estado Aragua, y en 1999 fue designado Ministro de Sanidad y Asistencia Social (luego Ministro de Salud y Desarrollo Social). Después de 2 años en este alto cargo renunció. Fue a vivir en la población de Aguirre en Carabobo hasta su trágica muerte, un año después.

Las características fundamentales de su personalidad fueron la constancia, la combatividad bien entendida y sobre

todo la sinceridad. No ocultaba lo que pensaba y se enorgullecía de sus orígenes. Creía firmemente en la función social de la medicina y en la importancia del Estado en garantizar el derecho a la salud. Ello, por encima de cualquier consideración económica y de cualquier interés creado.

Este hombre aguerrido poseía hidalguía y valoraba la amistad por encima de las diferencias filosóficas. Puedo decir que fui su amigo y él fue un discípulo dilecto y un amigo leal. Gilberto era capaz de ternura y amaba la naturaleza, sobre todo la de nuestro país.

Es muy honroso para nuestra especialidad que uno de sus muy destacados cultores haya sido Ministro de Salud. Un accidente lo separó de nosotros cuando aún mucho podía esperarse de su madurez científica y personal.

En Venezuela, con todos los problemas, el esfuerzo y la capacidad tenían campo abierto. Gilberto fue ejemplo de esto. Su carrera y su honestidad servirán de modelo a los jóvenes que se inician.

**Dr. Mauricio Gohman Yahr**  
Editor, Dermatología  
Venezolana

**RECONOCIMIENTO**

Agradezco a miembros de la Familia Rodríguez Ochoa, sobre todo al General Arnoldo Rodríguez Ochoa, al Sr. Carlos Rodríguez Ochoa y a la Sra. Aura Rodríguez Ochoa de Díaz, hermanos de Gilberto, por la información que gentilmente proporcionaron sobre el distinguido hermano fallecido.